

Eventos

III Congreso de la Asociación Uruguaya de Historiadores (AUDHI)
 «La Historia en tiempos de crisis: viejos y nuevos desafíos del oficio»

De forma concomitante a la progresiva apertura de las actividades presenciales, el miércoles 29 y el jueves 30 de setiembre de 2021 se llevó a cabo el tercer congreso de la Asociación Uruguaya de Historiadores (AUDHI), titulado «La Historia en tiempos de crisis: viejos y nuevos desafíos del oficio». El comité académico que lo organizó estuvo integrado por Vania Markarian, Wilson González, Andrés Azpiroz, Carolina Cerrano, Diego Sempol, Fernando Aguerre, Gerardo Caetano y Ana Frega. La actividad contó con el apoyo de la Dirección Nacional de Cultura del Ministerio de Educación y Cultura, del Museo Histórico Nacional (MHN), de la Universidad de Montevideo (UM) y de la Universidad de la República (Udelar). El congreso se desarrolló en dos locaciones durante dos turnos. Las mesas de la mañana tuvieron lugar en dos sedes del MHN —Casa Rivera y Casa Giró—, mientras que las vespertinas se llevaron a cabo en el espacio Sinergia Ejido, de la UM.

El congreso incluyó 42 ponencias y fueron siete los ejes temáticos alrededor de los cuales giraron las discusiones. El primer eje, «Usos del pasado: entre la historia y la memoria», fue coordinado por Laura Reali y José Rilla. El segundo, «Nuevos estudios sobre el pasado reciente», fue coordinado por Daniel Corbo y Javier Correa Morales. Jimena Alonso y María Eugenia Jung coordinaron el tercer eje, «Izquierdas y derechas: repensando un campo de estudios», mientras que Leonor Berná, Daniel Fessler y Santiago Medero, coordinaron el cuarto eje,

«Saberes y poderes del Estado». El quinto eje, «Patrimonios documentales: colecciones, archivos, museos» fue el que contó con más ponencias, dividiéndose en dos instancias coordinadas por Andrés Azpiroz y Carolina Porley. El sexto eje, «Género, feminismos, disidencias», fue coordinado por Lourdes Peruchena y Lucía Martínez, y Gerardo Caetano y María Inés Moraes hicieron lo propio con el eje 7, «Economía, política y sociedad en tiempos de crisis».

Como ya es habitual en este evento académico bienal que organiza AUDHI, se trató de una oportunidad para entablar discusiones fructíferas entre investigadores de variadas pertenencias institucionales y grados de formación, de universidades públicas y privadas, y que se desempeñan en Montevideo y el interior del país. Sin embargo, la situación de emergencia sanitaria mundial por la pandemia de covid-19 desplegó nuevos desafíos a la práctica del oficio. En lo que refiere a la presentación y discusión de avances de investigaciones, las dificultades en los traslados y la comparecencia presencial de algunos ponentes se vio subsanada por la incorporación de vías de comunicación virtual. La asistencia, en cambio, fue plenamente presencial, y los congresales disfrutaron no solo de las excelentes ponencias y comentarios, sino también de haber recuperado las conversaciones de pasillo y en recesos de café, en momentos en que la educación terciaria y buena parte de la actividad académica continuaba desarrollándose de modo virtual.

El congreso contó además con una conferencia central al término de su primera jornada, dictada por Rafael Mandressi titulada «Médicos, medicina, poderes y sociedad: cartografía crítica», la única actividad que fue transmitida en vivo por el canal de Youtube de AUDHI.¹ El historiador de la medicina y los médicos trazó un recorrido por la historia de la profesionalización del campo desde comienzos del siglo XX hasta el presente. Mandressi hizo énfasis en la reivindicación de la especificidad del oficio de historiador, en contraposición a una historia de la medicina médico-céntrica, cuyo modelo fue el proyecto Sigerist, que podría estar resurgiendo en los últimos años y que, pese a las innovaciones de mediados de siglo XX, sigue vigente. Así, desafiando las expectativas de quienes buscan en el pasado pautas para la actuación en el presente, concluyó que el estudio de la historia no puede aportar casi nada a la comprensión del presente pandémico, porque no es un pasado disponible para su uso en la toma de decisiones políticas o bioéticas. Estas reflexiones aportadas por Mandressi pusieron de manifiesto la reactualización de un viejo desafío del oficio del historiador, como es la demanda por parte de algunos actores contemporáneos de una «historia maestra de la vida», al decir de Koselleck.²

Algunos de los ejes planteados versaron precisamente sobre temáticas afines a la planteada por Mandressi. En el eje 1, las ponencias exploraron las representaciones del pasado en el espacio rioplatense como espacios de disputa,

de construcción de identificaciones colectivas, de legitimación de proyectos políticos, o de denuncia. Buena parte de las ponencias repasaron las apropiaciones y querellas en torno al período de las guerras de independencias, en distintos contextos, desde el segundo tercio del siglo XIX hasta el presente.³ Así, el *uso político* de la historia fue uno de los problemas centrales, algo que se destacó en el caso del análisis propuesto en la ponencia de Edgardo Manero y Laura Reali, titulada «Usos del pasado durante la pandemia en América Latina: el caso argentino», en la que abordaron la apelación al pasado nacional en el contexto de la crisis sanitaria global. El otro pasado abordado por algunas de las ponencias fue el período de las dictaduras del Cono Sur, y el otro gran asunto que se constituyó en un eje transversal en la mesa fue el de las memorias.⁴

También desde temas afines a la conferencia, el eje 4 abordó las articulaciones y tensiones entre los saberes y poderes del Estado. Los y las autoras se interesaron por el proceso de construcción y consolidación del poder estatal en relación con el saber (estadístico, jurídico, médico, arquitectónico), acotando sus contribuciones al período comprendido en el primer siglo de vida del Estado oriental.⁵ Contó con interesantes ponencias y comentarios, se produjo un fermento intercambio entre los participantes, que evidenció la necesidad de potenciar el abordaje historiográfico de la historia de los saberes y las disciplinas. La tensión entre los discursos y las prácticas, y los intersticios de acción autónoma que dejaban las pretensiones hegemónicas

1 La conferencia está disponible en <https://youtu.be/Ox7gNoeEdzg>.

2 Koselleck, R. (1993). *Historia Magistra Vitae*. En: *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos* (pp. 41-66). Barcelona: Paidós.

3 Me refiero a las ponencias de Matías Borba, «Compartiendo el refugio: la participación de intelectuales exiliados paraguayos en los homenajes artiguistas en el IINGU (1950)»; de Matías Emiliano Casas, el «Las agrupaciones gauchescas y los próceres de la patria. Intervenciones, relecturas y proyectos sobre la composición del panteón uruguayo (1894-1913)»; Clarel de los Santos, «Memorias fundacionales. Representaciones e identidades en Uruguay independiente (1830-1850)», y de José Rilla, «Artigas ha vuelto. Geometrías del uso del pasado».

4 Las otras dos ponencias del eje fueron la de Darlisse Gonçalves, titulada «De los subterráneos de una ciudad sin pasado surgen las memorias que hacen eco en los silencios de la frontera», y la de Javier Rodríguez, «Isaiah Berlín: filósofo de la historia».

5 Se destacaron en este sentido las ponencias de Raquel Pollero, «La organización de la estadística en el proceso de construcción del poder estatal. Un estudio sobre su desarrollo institucional», y de Santiago Medero, «Arquitectura, territorio y «gubernamentalidad». El caso de los hospitales públicos en las primeras décadas del siglo XX en Uruguay».

de las políticas estatales, fueron un eje articulador de algunas de las ponencias.⁶ Asimismo, la idea de una geografía nacional en construcción, con territorialidades muy alejadas de los centros de poder incipientes, fueron una tónica común en varias presentaciones. La convocatoria apuntó a poner en cuestión la idea de un Estado homogéneo. En esa línea, la ponencia de Lourdes Peruchena, titulada «De qué hablo cuando hablo de Estado maternal. Repensando el Estado batllista en clave de género», quien propuso teorizar el Estado batllista como «maternal» en lugar de «paternal», abrió nuevas preguntas y debates.

Con una temática afín a la consigna del congreso también se planteó el eje 7, que se propuso articular contribuciones sobre las respuestas ensayadas por distintos actores sociales, políticos y técnicos frente a coyunturas de crisis, tales como guerras, epidemias o crisis económicas. El conjunto de asuntos y el arco temporal cubiertos por las ponencias demostraron la versatilidad y productividad del planteo, que reunió ponencias sobre eventos bélicos, plagas agropecuarias, y crisis económicas.⁷ Un asunto central que recorrió este conjunto de trabajos fue la idea de incertidumbre y de futuro abierto, característico de las coyunturas críticas. Si bien, como dejó sentado Mandressi, quienes buscan en la historia argumentos para justificar sus ac-

ciones presentes, no encontrarán por parte de los historiadores profesionales más que una rotunda mirada desautorizante, la actual situación de crisis hace que cobre más vigor que nunca la noción de contingencia como herramienta de análisis de la historiografía.

Por otro lado, los demás ejes planteados en el congreso procuraron contribuir a repensar campos de estudios que han tenido un importante desarrollo en las últimas décadas. En el eje 3, seis ponencias abordaron organizaciones y redes políticas de izquierdas y derechas de Uruguay y Argentina, abarcando distintos momentos del siglo XX. La mesa pretendió generar un debate sobre la dimensión relacional de las izquierdas y derechas, sus interrelaciones, co-constituciones, tránsitos, pasajes y contaminaciones recíprocas, de modo de tender puentes entre campos que se han desarrollado significativamente en las últimas décadas, pero en paralelo. Buena parte de las ponencias problematizaron de forma más o menos explícita las tensiones en el empleo analítico —y en ocasiones también nativo— de estas categorías en relación con un mismo objeto.⁸ Otras, abordaron asuntos problemáticos dentro de su campo, como la relación entre las izquierdas y los intelectuales en los sesenta,⁹ el vínculo con el feminismo de los ochenta,¹⁰ los efectos del

- 6 Así, por ejemplo, Nicolás Duffau y Andrés Azpiroz disertaron sobre los «Alcaldes, justicia local y construcción estatal. La justicia de «proximidad» en el departamento de Paysandú a inicios del período republicano, 1829-1838», y Sebastián Ribero Scirgalea lo hizo sobre «El poder médico y la afirmación de la autoridad estatal. Los médicos de policía en Colonia (1860-1908)».
- 7 Las ponencias presentadas fueron «Montevideo ante las Invasiones Inglesas. Una situación límite», a cargo de Juan Carlos Luzuriaga; Guido Quintela presentó «Primeros apuntes sobre la experiencia de la Legión Italiana de Montevideo durante el Sitio Grande (1843-1851)»; Carolina Cerrano, «Uruguay en la conferencia económica y monetaria de Londres (1933)»; Juan Pablo Martí, «Entre la promoción y la represión. Las cooperativas y la política económica de la dictadura en Uruguay (1973-1984)», y Javier Rodríguez Weber, «El orgullo de haber sido y el dolor de ya no ser. El rezago económico y sus intérpretes».
- 8 Así lo hizo Sergio Friedemann para el caso del peronismo, en su trabajo titulado «Izquierda y derecha peronista como categorías de análisis o 34 días de disputa institucional en torno a la Universidad de Buenos Aires (1974)». También Matías Rodríguez Metral, en este caso para abordar un sector del Partido Colorado, con su ponencia titulada «Ante el abismo. Las respuestas de la Lista 15 a la crisis y la derrota electoral (1955-1963)».
- 9 Me refiero a la ponencia de Franco Morosoli, titulada «El intelectual como agente revolucionario: el surgimiento del Frente Antiimperialista de Trabajadores de la Cultura (Argentina, 1968)», y a la de Pablo Messina, titulada «De Época al Cuesta-Duarte: Itinerarios dependencistas en Uruguay».
- 10 Diego Grauer presentó su trabajo titulado «Frente Amplio y movimiento feminista. Disputas y transformaciones en la izquierda, 1989-1994».

neoliberalismo,¹¹ o la derecha y sus discursos identitarios.¹²

En el eje 2, la convocatoria se centró en la renovación del campo de estudios del pasado reciente, con el foco en nuevos sujetos, en la diversidad de enfoques y en la reconsideración de las temporalidades. Las ponencias presentadas cumplieron con la expectativa con nuevas contribuciones que, por ejemplo, permiten continuar la exploración de los matices dentro de los actores del campo conservador. Así lo hizo Javier Correa, enriqueciendo desde un enfoque local y microanalítico la discusión sobre la crisis de los partidos políticos en la coyuntura previa al golpe de Estado en Uruguay.¹³ También se hizo énfasis en las tensiones políticas dentro del elenco gobernante durante la dictadura, en especial en lo que refiere a la política educativa.¹⁴ La mesa contó además con dos ponencias sobre los ochenta y noventa, que trascendieron el espacio uruguayo, lo que suscitó a su vez la reflexión sobre las temporalidades del pasado reciente.¹⁵

El eje 6 supuso asimismo una vocación de síntesis y apertura a nuevas perspectivas sobre

el género, los feminismos y las disidencias. Las ponencias presentadas abarcaron los siglos XIX y las primeras seis décadas del XX, incorporando contribuciones centradas en el discurso médico,¹⁶ las políticas públicas¹⁷ y la confluencia de ideas sobre el género con las izquierdas, ya fuesen las anarquistas de principios de siglo o las latinoamericanistas de los sesenta globales.¹⁸ Las ponencias del eje han dado cuenta de un acumulado del campo en la academia uruguaya, y de la consolidación de los estudios de género, en su matriz interdisciplinaria. La incorporación de los estudios de las masculinidades,¹⁹ como parte de la perspectiva de género, constituye una muy bienvenida novedad en la producción académica local, atendiendo a la dimensión relacional de esa categoría.

Por último, el eje 5 del congreso incluyó nueve ponencias que se organizaron en dos instancias. Se caracterizó por la confluencia de representantes de diversas instituciones abocadas a la conservación, estudio y difusión del patrimonio documental, además de investigadores del ámbito universitario. Varias ponencias presentaron una reflexión en torno a la historia y el estado de situación de determinados fon-

-
- 11 En los trabajos de Messina y Grauer, las contribuciones permitieron acercarse al asunto de los efectos del neoliberalismo sobre el campo de las izquierdas, tanto en las trayectorias intelectuales como en los movimientos sociales.
- 12 El trabajo de Carolina Cerrano y José Antonio Saravia se centró en «El discurso del Partido Nacional en sus campañas presidenciales de 1922, 1926 y 1930», especialmente en la figura de Herrera, y su *locus* ideológico en relación con otros actores dentro y fuera del Partido Nacional.
- 13 La ponencia de Javier Correa se tituló «Crisis política y órganos legislativos departamentales en la coyuntura previa al golpe de Estado».
- 14 Leonor Berná exploró «Las matrices conservadoras y desarrollistas en la reforma de la enseñanza media de 1976».
- 15 María José Bolaña presentó un trabajo titulado «De Mundo Afro a la Conferencia Mundial contra el Racismo (1988-2001): identidad y movilización política en la lucha contra el racismo y sus consecuencias en América Latina». Desde Chile participó Danny González, con su ponencia «¿Cómo nos han contado la transición a la democracia en Chile?: política e historiografía».
- 16 Laura Osta presentó la ponencia titulada «Historias de cuerpos disciplinados por el discurso médico del siglo XIX. Las amas de leche del Asilo de Expósitos y Huérfanos de Montevideo».
- 17 Silvana Maubrigades y Malena Montano presentaron su ponencia titulada «La «cuestión femenina» en las discusiones parlamentarias sobre regulación salarial en Uruguay entre 1912 y 1947».
- 18 Lucía Mariño presentó su trabajo titulado ««Hay que ser hombres». Una aproximación a las masculinidades en el anarquismo en las primeras décadas del siglo XX», mientras que Marina Franco presentó su ponencia titulada «¡Basta!: Meri Franco-Lao y su activismo latinoamericanista en los sesenta globales».
- 19 Me refiero al mencionado trabajo de Lucía Mariño, y al de Maximiliano Zito, titulado «Hombres de acción y de carácter: Un análisis de las masculinidades en el «Uruguay Feliz» a través de la publicidad en la prensa gráfica (1950-1954)».

dos documentales o acervos.²⁰ Otros trabajos aspiraron a plantear la discusión sobre actores invisibilizados y la necesidad de preservar y recuperar documentos para reconstruir su historia.²¹ Otro conjunto de trabajos exploró trayectorias intelectuales y artísticas a partir del rastreo y análisis de los archivos personales y públicos.²² Finalmente, tres ponencias abordaron la historia de la construcción del campo museístico, las figuras centrales en estos espacios y los procesos de conformación de los acervos y propuestas didácticas.²³

Este escueto repaso de algunos temas y problemas tratados en el congreso ha debido dejar afuera, por motivos de espacio, la importante labor de los comentaristas de las ponencias, engranajes esenciales en la motorización de los debates.

Las y los historiadores encontraron en el evento una oportunidad para dialogar sobre los desafíos que la actual coyuntura de crisis ha planteado al oficio. Las pretensiones por parte de los actores políticos contemporáneos de hacer un uso político de la historia, la compleja trama de relaciones entre el saber y el poder, y el estudio de las siempre inciertas respuestas humanas a las situaciones críticas, fueron algunos de los temas abordados. Además, se trabajó sobre algunos de los caminos de renovación emprendidos en determinados campos de estudios de amplio desarrollo en las últimas décadas, como los de las izquierdas y derechas, la historia reciente, el género y las disidencias, y los patrimonios documentales.

Maite Iglesias Schol

-
- 20 Por ejemplo, Alexandra Nóvoa, Mauricio Bruno, Ana Laura Cirio y Gabriel García, con su ponencia titulada «Las fotografías históricas del Municipio de Montevideo. Historia institucional y su actual gestión por el Centro de Fotografía»; y Alfredo Alzugarat, con «Archivos literarios y bibliotecas particulares en la Biblioteca Nacional: una obligación con el pasado y un desafío al futuro».
- 21 Así, Eliana Crusi disertó sobre el proyecto de extensión llevado a cabo en el Hospital Vilardebó, con su ponencia titulada «La (Re) construcción del Archivo del Espacio de Recuperación del Hospital Vilardebó: un relato desde la extensión universitaria», y Milita Alfaro y Belén Pafundi presentaron su trabajo sobre «Carnaval en Anáforas. Notas sobre el proceso de patrimonialización documental de la fiesta».
- 22 Se trata de «Biografía militante de un cineasta profesional. Los archivos fílmicos de Ferruccio Musitelli (1947-1973)», trabajo presentado por Isabel Wschebor, y el de Analaura Collazo, titulado «El libro o álbum de recortes de prensa: construcción de intelectuales», enfocado en la labor de Horacio Arredondo.
- 23 Daniela Tomeo presentó la ponencia titulada «Antes del Museo: las galerías de arte de la intendencia montevideana»; María Elida Blasco, «Los museos históricos, sus nombres y sus colecciones, reflexiones en torno a la construcción de objetos culturales versátiles (Argentina, 1889-1955)»; y Carolina Porley presentó su trabajo titulado «Coleccionismo público y privado en Uruguay. Círculos virtuosos y cortocircuitos en la formación del acervo museístico».

5.º Congreso de Historia Intelectual de América Latina (CHIAL).
Montevideo, 1, 2 y 3 de diciembre de 2021

Diciembre de 2022 fue el mes del 5.º Congreso de Historia Intelectual de América Latina (CHIAL), que se celebró en Montevideo de forma presencial luego de dos años atípicos de emergencia sanitaria y virtualidad que obligaron a suspender el encuentro que estaba originalmente programado para fines del 2021.

El 5.º CHIAL fue organizado por el Archivo General de la Universidad de la República (AGU) y significó para gran parte de los asistentes un reencuentro esperado y muy valioso para el intercambio de ideas. El centro reunió a más de 150 asistentes de varios países de la región como Argentina, México, Brasil y Colombia.

A más de una década del primer CHIAL, el objetivo de este encuentro, en palabras de Vania Markarian, era en parte «mostrar cómo se practica realmente —completamente— la historia intelectual en nuestros países; ese campo enorme, gran paraguas donde nos hemos alojado». Para abarcar esa diversidad del área de estudio, se trabajó para lograr un equilibrio en la representación geográfica e institucional de los ponentes, que presentaron trabajos en los 16 diferentes ejes temáticos que se encuentran a continuación.

Redes y comunidades del pensamiento latinoamericano. Con el objetivo de explorar las trayectorias de diferentes redes políticas, intelectuales y culturales de América Latina y problematizar la noción de un *pensamiento latinoamericano*, los coordinadores Martín Bergel (UNSAM, UNQ y Conicet) y Aldo Marchesi (Universidad de la República [Udelar]) gestionaron tres mesas de ponencias entre las que se habló de redes de cooperación en diferentes ámbitos como la tecnología y la arquitectura.

Trayectorias y biografías intelectuales. Patricio Arriagada (PUC/UFRT), Jimena Caravaca (IDES, Conicet) y Lidiane Rodrigues (UFSCar) llevaron adelante este eje, en el que participaron más de 15 investigadores. El análisis de trayectorias

y biografías intelectuales es uno de los temas más fructíferos de la historia intelectual y en esta ocasión se presentaron trabajos de diferentes enfoques teóricos y metodológicos sobre figuras individuales como Adolfo Berro García, Antonio Cafiero, João Leonir Dall Alba y también colectivas como por ejemplo el trabajo presentado sobre intelectuales *kirchneristas*.

Derechas. El fin de la llamada «era progresista» en América Latina y el avance de las derechas han aumentado el interés por el estudio de estas ideas y han avanzado el proceso de consolidación de este campo de estudio en la región. En este eje contamos con el apoyo de los coordinadores Magdalena Broquetas (Udelar), Rodrigo Patto (UFMG) y Pablo Stefanoni (Cedinci) y la participación de ponentes de Chile, Argentina y Uruguay.

Izquierdas. Para este eje se llamó a la presentación de trabajos que abordaran las disputas ideológicas y los debates políticos de las izquierdas en América Latina, además de los espacios de producción intelectual de los diferentes partidos. En una mesa particularmente internacional, siete ponentes de México, Chile, Argentina y Colombia presentaron sus trabajos relacionados a la revolución cubana, las organizaciones de izquierda durante los regímenes dictatoriales de la región, la estrategia de debate político de estos partidos, entre otros temas. Además, este eje contó con la participación y coordinación de Adrián Celentano (UNLP), Ricardo Martínez Mazzola (UBA, UNSAM, Conicet), Ana Trucco (Cedinci, Conicet) y Jaime Yaffé (Udelar).

Historia de las ciencias. Las ciencias sociales, la filosofía y la religión fueron protagonistas de los trabajos presentados en las dos mesas de este eje coordinado por Alejandro Blanco (UNQ, Conicet), Luiz Carlos Jackson (USP) y María Laura Martínez (Udelar). Las ponencias presentadas en estas sesiones y las conversaciones que les siguieron estuvieron enfocadas en el

estudio de las diversas manifestaciones de la actividad científica de estas disciplinas, desde trayectorias personales de figuras relacionadas al área hasta procesos de institucionalización de los campos de estudio.

Trayectorias, redes e instituciones educativas. Los estudios sobre la educación desde el campo de la historia intelectual siempre han tenido un lugar destacado y este eje coordinado por Flavia Fiorucci (UNQ, Conicet) y Antonio Romano (Udelar) se propuso reunir abordajes acerca de la educación como asunto de reflexión política y cultural en diferentes momentos históricos, además de trabajos con un foco en redes intelectuales e institucionales. Las ponencias presentadas conformaron mesas de temáticas diversas, desde el análisis de la implementación de una educación sexual integral en Argentina hasta investigaciones sobre la profesión de magisterio en Uruguay.

Mundo impreso e historia intelectual. Adriana Petra (UNSAM, Conicet), Ezequiel Saferstein (Cedinci, Conicet) y Gustavo Sorá (UNC, Conicet) fueron quienes coordinaron este eje en el que participaron ponencias de Ecuador, Argentina, Brasil, Chile y Colombia. Las bibliotecas y publicaciones de diferentes países sirvieron para adentrarse en diversos temas como ciencias sociales, filosofía, religión o política. Las tres mesas pertenecientes a este eje sirvieron para explorar y analizar la relación entre lo impreso y la producción y circulación de ideas en la historia.

Cine y tecnologías audiovisuales: perspectiva desde la historia intelectual. No es algo nuevo que el cine y los registros audiovisuales se usen como fuente de investigación en diferentes campos de estudio, sin embargo es menos frecuente la investigación sobre las condiciones que inciden en la configuración final de esos productos audiovisuales. En este eje —coordinado por Mariano Mestman (UBA, Conicet), Inés de Torres (Udelar) y Georgina Torello (Udelar)— se llamó a la presentación de trabajos que vincularan la historia cultural del cine con su historia

institucional, tecnológica e intelectual. Es así que se conformó una mesa de ponencias sobre producción de cine y televisión en Uruguay, con trabajos que abarcaron desde la década del cincuenta hasta la actualidad.

Artistas e intelectuales. La historia del arte y la historia intelectual se han cruzado en múltiples investigaciones y trabajos académicos. Desde este eje se convocó a la presentación de ponencias sobre temas que abordaran esos espacios de intersección entre los campos de estudio, como por ejemplo trayectorias de artistas, vínculos entre arte y movimientos sociales o institucionalización de prácticas artísticas. Laura Malosetti (UNSAM, Conicet), Gabriel Peluffo y Elisa Pérez Bucheli (Udelar) fueron quienes coordinaron este eje, compuesto por dos mesas que reunieron investigadores de cinco países de América Latina.

Género, feminismos e historia intelectual. Con la colaboración de las coordinadoras Isabella Cosse (UBA, Conicet) e Inés Cuadro (Udelar) se configuró este eje que reunió ponencias de España, Argentina y Estados Unidos sobre trayectorias de mujeres y feminismos en América Latina, puntualmente Argentina y México. Si bien la perspectiva de género han permeado disciplinas y el enfoque estuvo presente en ponencias de otros ejes, aquí buscamos generar un espacio para trabajos que se propusieran pensar, por ejemplo, la división sexual del trabajo intelectual y las desigualdades de género en el campo, así como también los aportes del feminismo y los estudios de género en la agenda historiográfica.

Memorias de guerra y revolución: estudios desde la historia intelectual. Este eje se propuso como un espacio de estudio y análisis de las producciones culturales e intelectuales que se han configurado a partir de las revoluciones, las guerras y los conflictos armados latinoamericanos, que han configurado el escenario político y social del continente. Vera Carnovale (Cedinci, Conicet), Ivette Lozoya (uv) y Laura Reali (Universidad Paris 7) coordinaron las dos mesas del eje en

las que se presentaron ponencias que exploraron temas como el concepto de nacionalismo, la figura de los guerreros y las trayectorias intelectuales de diferentes períodos de conflicto.

Historiografía e historia intelectual: temas, problemas y dilemas de una práctica. Ana Clarisa Agüero (UNC, Conicet), Nicolás Duffau (Udelar), Diego García (UNC) y Fabio Wasserman (UBA, Conicet) coordinaron este eje que funcionó como un espacio para aquellas ponencias que se propusieron adentrarse en el análisis de las cuestiones conceptuales y de método que atraviesan la disciplina en general y por otro lado las que hicieron un ejercicio de historia intelectual sobre la historia o teoría de la historiografía.

Problemas de recepción y circulación de ideas en la historia intelectual. En una mesa conformada por ponentes de Argentina y Brasil, este eje reunió aquellos trabajos que se dedicaron a investigar la recepción y circulación internacional de las ideas a través de casos concretos de la región. La sesión permitió también explorar y debatir sobre las particularidades de América Latina en lo que refiere a este campo de estudio. En este caso, la coordinación estuvo a cargo de un equipo conformado por Ignacio Barbeito (UNC), Mariana Canavese (UBA, Cedinci, Conicet) y Daniel Sazbón (UBA, UNAJ, UNLP).

Historia conceptual en Iberoamérica: perspectivas y problemas. Este eje coordinado por Gerardo Caetano (Udelar), Gabriel Entín (UdeCh, Conicet), Claudio Ingerflom (UNSAM) y Elías Paltí (UNQ, UBA, Conicet) reunió los trabajos que se enfocaron en debatir aspectos teóricos y metodológicos de la historia conceptual y en analizar el estado actual de la investigación historiográfica en América Latina. Es así que se conformaron tres mesas de presentaciones en las que tomó gran protagonismo la trayectoria de Hans Blumenberg, así como los estudios sobre el alcance de la religión en México, presentados por colegas de este país.

Las revistas culturales en la encrucijada de la historia intelectual. En las últimas décadas, las revistas culturales han sido claves para aquellos investigadores que buscan reconstruir la circulación de las ideas en diferentes períodos. Este eje fue una convocatoria a ponencias que reflexionaran sobre las ventajas y las problemáticas de los estudios de historia intelectual y de trayectorias intelectuales a través de estas revistas. Natalia Bustelo (Cedinci, Conicet), Laura Fernández Cordero (Cedinci, Conicet) y Carla Galfione (UNC, Conicet) estuvieron a cargo del eje, que con más de veinte investigadores configuró el núcleo temático más numeroso del encuentro. Las propuestas fueron diversas en sus temáticas, abordando desde publicaciones puntuales sobre arte, filosofía o educación hasta aspectos relacionados a la desigualdad de género en el ámbito.

Archivos y fuentes para la historia intelectual en la era digital. Las coordinadoras Eugenia Sik (Cedinci) e Isabel Wschebor (Udelar) llevaron adelante este eje, propuesto como un espacio para operadores de archivos, especialistas en historia y equipos a cargo de documentación patrimonial, donde dialogar sobre las complejidades del trabajo para disponibilizar fondos documentales a distancia, derivados de su carácter diverso en cuanto a su volumen, tipos documentales, procedencias, entre otros factores. En esta mesa, ponentes de Argentina y de Uruguay presentaron sus experiencias con diferentes tipos de acervos.

Por fuera de los ejes temáticos hubo espacio para la presentación de libros, revistas y proyectos. Varios asistentes aprovecharon este encuentro para dialogar sobre trabajos publicados o para presentar ideas a futuro. La diversidad de temáticas de estos intercambios fue enorme; se habló tanto de producción intelectual de figuras puntuales —como Horacio Quiroga o José Carlos Mariátegui— como de análisis de procesos colectivos —por ejemplo, la historia de las protestas estudiantiles en Uruguay o la de mujeres intelectuales destacadas de la región—.

Además, se dio una presentación sobre los 25 años de *Prismas*, destacada revista de historia intelectual y los diálogos sobre proyectos rondaron en torno a diferentes temas, como las trayectorias de mujeres intelectuales en América Latina, las biografías de intelectuales vinculados a las izquierdas y la historia de la inequidad a nivel global.

Como conferencia inaugural del congreso, los asistentes tuvieron la oportunidad de escuchar a Claudio Lomnitz (Columbia University) en una conversación en torno a su libro *Nuestra América. Utopía y persistencia de una familia judía*. Participaron además de esta actividad Ana Clarisa Agüero (PHAC-Idacor; UNC, Conicet) y Adrián Gorelik (UNQ, Conicet), como comentaristas y moderadores de una charla que se dio en un salón lleno además de ser transmitida en vivo a través del canal de YouTube del 5.º CHIAL, donde se puede encontrar y acceder a demanda.

Nuestra América. Utopía y persistencia de una familia judía es un texto escrito por Lomnitz sobre un tema muy cercano y personal que es su propia familia y la trayectoria de ese núcleo desde principios del siglo XX hasta la ya más cercana década del setenta, cuando él mismo es parte del grupo y por consiguiente protagonista, lo que lleva a un final «hermosamente arriesgado —en palabras de Gorelik— en que Claudio ensaya una autobiografía y una descripción de su propia América y de su propia manera de ser judío en el mundo. Realmente un capítulo muy íntimo y muy shockeante por lo arriesgado de poner su propia historia».

El libro se articula, tal cual lo explica Jorge Myers en su reseña en *Prismas*, en torno a dos polos: el de las comunidades judías en el viejo mundo y por otra parte los intelectuales, comerciantes y empresarios en el nuevo mundo, con el eslabón Mariátegui articulando la relación entre estos dos polos.

A partir de las experiencias biográficas que expone el libro se pueden entablar discusiones sobre aspectos relacionados a la historia intelectual. Además, logra un compuesto único y original que se desprende de la conjunción de estas trayectorias en diálogo con su voz de protagonista y narrador. En la conferencia inaugural, Lomnitz expresó a propósito de esto: «No creo que se pueda escribir un libro sobre la familia de uno como historiador [...] las cosas sobre las que decidí escribir van de la mano de cosas sobre las que decidí no escribir y no estoy seguro si esas decisiones fueron todas tomadas como historiador, las decisiones de qué callarme o sobre dónde no quería entrar». Sin embargo, el proceso lo enfrentó a una contradicción: «Al mismo tiempo, cuando tienes cierta formación como historiador es imposible no escribir como historiador».

Además, Lomnitz aprovechó el espacio para conversar sobre el proceso de creación del libro: cómo fue el extenso camino de la investigación y luego de la escritura atravesado por esta particularidad de estar él mismo en los dos lados de la historia.

A lo largo de tres días, los salones del aula de la Universidad de la República en Montevideo estuvieron colmados de asistentes al 5.º CHIAL y alojaron este sinfín de actividades y charlas entre colegas de diferentes países que fue posible gracias a la colaboración de los integrantes tanto del comité académico como de organización, además de los coordinadores de ejes aquí mencionados y comentaristas que se integraron a las conversaciones con mucha dedicación.

Alana Constenla
Universidad de la República